

SALUD Y VIDA

Órgano Oficial

DE LA

ALIANZA CRISTIANA Y MISIONERA

AÑO XI. — Temuco (Chile), AGOSTO 10 de 1924. — N.º 129.

Lecciones de la Escuela Dominical.

Agosto 24. — Salvación y Servicio. — (Lucas 19:1-27.)

T. A. — «Porque el hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.» (Luc. 19:10.)



Agosto 31. — Jesús entra a Jerusalem con aclamaciones. (Luc. 19:28-48.)

T. A. — «He aquí, tu Rey vendrá a tí, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, así sobre un pollino hijo de asna.» (Zac. 9:9.)



Septiembre 7. — Jesús trata con los fariseos. (Lucas 20:1-26.)

T. A. — «Y no pudieron reprender sus palabras delante del pueblo: antes maravillados de su respuesta, callaron. (Lucas 20:26.)



Septiembre 14. — Una entrevista buscada. (Juan 12:20-50.)

T. A. — «Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos traeré a Mí mismo.» (Juan 12:32.)



Salud y Vida

REVISTA MENSUAL
DE LA ALIANZA CRISTIANA Y MISIONERA
EN CHILE.

REDACCION

Redactor responsable:—G. A. Bucher.

Administrador:—W. Diener.

Comisión colaboradora: { A. Oyarzún.
H. Wagoner.
V. E. Sanhueza.

PRECIO DE SUBSCRIPCIONES:

Por un año \$ 2.00

Número suelto « 0.20

Las colaboraciones, noticias y todo lo relacionado con la parte literaria remitase a G. A. Bucher, casilla 3, Loncoche, y las suscripciones, giros postales, etc. remitarse al Administrador, casilla 434, Temuco.

TEMUCO, 10 de AGOSTO de 1924.

Notas Editoriales.

«Más él respondió: Anda, Daniel: que estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin. Muchos serán purificados y emblanquecidos y acrisolados; pero los malos seguirán haciendo maldades; y no entenderá ninguno de los malhechores; más los sabios entenderán.» (Daniel 12:9,10.)

Para entender correctamente las condiciones que reinarán en los últimos tiempos, es preciso fijarnos no en un solo texto sino en muchos. Es cierto que «en los postreros días vendrán tiempos peligrosos» (2 Tim. 3:1) porque las malas tendencias y malas corrientes que han existido y que se han ido desarrollando desde el principio llegarán a su punto culminante. Al mismo tiempo es necesario recordar que el Evangelio de Jesu-Cristo también ha estado en el mundo por casi dos mil años, siendo recibido en toda época por multitudes de personas, y en todas partes habiendo producido su fruto de caracteres nobles y vidas santas. Esta corriente también debe llegar a su colmo en los últimos tiempos. Por tanto, hombres notables, tales como el Dr. Simpson, han considerado que debe producirse en los últimos tiempos, un grado más alto de fe y un tipo más alto del cristianismo que en ningún otro período desde los apóstoles. Tal fué también la visión dada por el Señor al profeta Daniel. El vió las dos corrientes rápidamente acercándose a su término. «Muchos serán purificados y em-

blanquecidos y acrisolados» por una parte. Por otra parte «los malos seguirán haciendo maldades; y no entenderá ninguno de los malhechores». Lo que vemos hoy día en todo el mundo, tanto en los países llamados civilizados como en los países paganos, cuadra perfectamente con esta visión de Daniel. Una carta de la hermana Meier recibida últimamente, llamó nuestra atención a esto. En ella venía una circular del Sr. Snead, Secretario General de la obra misionera de la Alianza, dirigida a los miembros del «Home Board» (Comité Directivo Central), a los misioneros en Estados Unidos en vacaciones y a los superintendentes de distrito. Damos a continuación la traducción de dicha carta.

«Departamento de la Obra en el Extranjero.
690 Eighth Ave. New York.

Queridos Hermanos y Colaboradores
en Cristo:

La situación en Kwangsi, Sud-China, continúa grave todavía, y hoy recibimos dos cablegramas, uno firmado «Gulfray» quien suponemos ser el cónsul británico, en Wuchow, a no ser que sea una equivocación por «Jaffray» (el presidente de la obra de la Alianza en esa sección de la China). Este cablegrama reza, «Carn y Ray cautivos. Ninguna noticia auténtica de Kwailin. Cónsules y autoridades locales haciendo todo lo posible.»

Esta tarde recibimos otro cablegrama del Sr. Jaffray que dice: «Acabamos de recibir noticia auténtica. José Cunningham, (un misionero de la Alianza en Sud-China) durmiendo muerto instantáneamente por bala loca, 26 de Abril. Condiciones aumentan en gravedad. Aconsejo que retengan todo misionero destinado a Kwangsi. Escribiré.»

Las autoridades británicas y el Secretario de Estado en Washington me aseguran que se está haciendo todo lo posible para proteger los súbditos británicos y americanos en Kwangsi, y agradecemos esto, pero realizamos que nuestros ojos están puestos en el Señor y es solo en El que podemos esperar. Oremos mucho por los hermanos Carn y Ray, que todavía son cautivos, y por todos los misioneros y cristianos en Kwangsi. y especialmente que nuestro hermano Jaffray sea fortalecido físicamente, (hace poco que Jaffray también fué prisionero de los bandidos), y ungido de nuevo para su obra en estos días críticos. Sobre todo, oremos fervientemente que la iglesia nacional

y los misioneros reciban una unción poderosa del Espíritu de Dios, una unción que les habilite para ganar grandes victorias en estos días por medio de nuestro Señor Jesu-Cristo.

Orad especialmente por la Sra. Cunningham y su hija Josefina, de trece años.

Sinceramente suyo, en la esperanza de la venida de Cristo.

(Firmado:) A. C. Snead.

×

En Europa vemos el mismo cuadro del desarrollo del bien y del mal por medio de una carta de nuestro hermano Lukesh a la hermana Meier. El hermano Lukesh está en su patria, Checoslovaquia, mejor conocida por el nombre de Bohemia, el hogar de Juan Huss. Dice en parte el hermano Lukesh: «El Señor me ha abierto una gran puerta; tengo el gozo de ver muchas almas rindiéndose al Señor y multitudes de creyentes reavivados por Su gracia. La presencia del Señor es muy evidente. No obstante hay que velar, orar y mantenerse alerta, porque aquí también hay toda suerte de espíritus malignos, que engañarían y derribarían, si pudiesen, aún a los escogidos.»

×

Referente a las condiciones en Estados Unidos, la hermana Meier nos manda la misma noticia. Nunca ha ardido y alumbrado la luz del Evangelio con más claridad y brillantez en ese país que ahora. Nunca han habido conferencias más espirituales, predicadores más ilustrados en las Escrituras y valientes para declarar todo el consejo de Dios; nunca se ha visto multitudes de personas consagradas con corazones y posesiones a la causa de las misiones como ahora. Por el otro lado, la iniquidad abunda, el amor de muchos se enfía, la apostasía, cada día más evidente arrastra nuevas víctimas, las tinieblas son cada día más densas. Parece que estamos acercándonos al tiempo del fin cuando «muchos serán purificados y embianquecidos y acrisolados» y cuando los «malos seguirán haciendo maldades; y no entenderá ninguno de los tales hechos; más los sabios entenderán.»

×

Como muchos ya saben, la hermana Meier ha tenido que someterse a una operación muy seria, pero el Señor la sostuvo de un modo admirable, de manera que todos quedaron admirados de la manera rápida en que ha recuperado su salud y sus fuerzas. Por causa de

su enfermedad, ella no ha tenido tanta actuación en la obra en su patria como en otras circunstancias habría tenido, pero anduvo en una jira por lo menos, informe de la cual publicamos en otra sección de este número.

Ella dice que su familia se esfuerza mucho y le hace toda clase de ofertas para que no vuelva a Chile, pero su propósito es firme, y si el Señor quiere, estará en Chile antes de fin del año.



El Investigador.



Nota. — Esta sección se dedica a contestar las preguntas que se quiere hacer sobre problemas y dificultades bíblicas. — Diríjanse todas las preguntas, breve y claramente expresadas al Redactor, Casilla 3, Loneoche.

—X—

La Resurrección de los Santos del A. T.

M. F. Collico. — Pregunta. — ¿Qué significa la resurrección de los santos que hubo en conexión con la muerte de Jesu-Cristo, descrita en Mateo 27:52,53?

Respuesta. — El Dr. Scofield en su «Scofield Reference Bible» tiene la siguiente nota al respecto: «No dice que estos cuerpos volvieron a sus sepulcros, y no podemos inferir lo que la Escritura no dice. La gavilla que mecía el sacerdote delante de Jehová (Levíticos 23.10-12) tipifica la resurrección de Cristo, pero una gavilla implica la pluralidad, siendo que se compone de muchos granos de trigo. Fué un solo «grano de trigo» que cayó en la tierra en la crucifixión y sepultación de Cristo. (Juan 12.24). Fué una gavilla que salió al tiempo de Su resurrección. La inferencia es que estos santos, juntos con los espíritus de «justos hechos ya perfectos» (Heb. 12.23) fueron del Paraíso (el lugar de los difuntos salvados en el A. T.) con Jesús al cielo (Efes. 4.8-10).

Parecida es la explicación del comentario de «Jamieson, Fausett, and Brown». Este dice lo siguiente: «Estos santos eran algunos de aquellos que creyeron en el período del Antiguo Testamento. Al momento de la crucifixión la tierra tembló, el terremoto teniendo por objeto partir las rocas y abrir los sepulcros. Se ha observado grietas y hendiduras en las rocas cerca de esta localidad. Entendemos que solamente los sepulcros fueron abiertos al mo-

mento de la crucifixión del Señor, y únicamente como preparación para la salida subsiguiente de sus ocupantes, al mismo momento de la resurrección de Su Señor. De modo que entró en ellos el Espíritu de Vida procedente del Cristo resucitado, y juntos con Él salieron, trofeos de Su victoria sobre la tumba, Así es que, en el abrir de los sepulcros al momento de expirar el Redentor, hubo una gloriosa proclamación simbólica que por la muerte que acababa de suceder, había sido «tragada la muerte con victoria»; y siendo que aquellos sacros que durmieron en los sepulcros fueron despertados de su sueño por el Cristo resucitado, para acompañarle de la tumba, convenía que el «Autor de la vida» fuese el *Primero* que resucitase de los muertos. (Hechos 26.23, 1 Cor. 15.20,23.) «Vinieron a la ciudad santa», es decir a aquella ciudad en donde Él, por cuya virtud ellos habían resucitado, había sido condenado. «Y aparecieron a muchos» para que hubiera evidencia innegable de su propia resurrección, y por medio de ella, de la de Su Señor. De manera que, aunque no se consideró conveniente que Cristo mismo apareciera otra vez en Jerusalem, sino solamente a sus discípulos, se hizo provisión para que el hecho de Su resurrección, no estuviera en duda. También se debe notar que esta era una resurrección *una vez por todas, a la vida eterna*; de modo que no hay lugar a duda que éstos fueron a la gloria con Su Señor, como trofeos gloriosos de Su victoria sobre la muerte.

Notas Homiléticas

El Amor de Dios.

1. *Astronómicamente.*
«Como la altura de los cielos.» Sal. 103:11.
2. *Geográficamente.*
«Cuanto está lejos el oriente del occidente.» Sal. 103:12.
3. *Emocional.*
«Como el Padre se compadece» Sal. 103:13.

—X—

Su Regreso.

1. *En persona.* Jn. 14:1-3. 1.^a Tes. 4:16.
 2. *Para qué.* Jn. 14:3. Para llevaros a estar con Él.
- Los santos vivos y los muertos. 1.^a Cor. 15:51,52; 1.^a Tes. 4:15-17.

- a. Esta es la primera resurrección. Rev. 20:5,6.
- b. Resurrección de los justos. Luc. 14:14.
- c. Resurrección de entre los muertos. Fil. 3:11.

La Sangre de Cristo.

1. Justifica, Rom. 5:9.
2. Santifica, Heb. 9:13.
3. Glorifica, Rev. 1:5,6.

Sembrando y Segando.

1. *Lo que debemos sembrar.* —
El sembrador siembra la Palabra. Mar. 4:14.
La semilla es la Palabra de Dios. Luc. 8:11.
Semilla incorruptible — la Palabra de Dios. 1.^a Ped. 1:23.
2. *Cuando debemos sembrar.* —
En todo tiempo — a tiempo y fuera de tiempo. 2.^a Tim. 4:2.
Por la mañana y por la tarde. Ecle. 11:6.
3. *Adonde debemos sembrar.* —
Sobre todas las aguas. Isa. 32:20.
En el camino, en pedregal, en los espinales, y en terreno bueno. Mat. 13:4-8.
4. *Como debemos sembrar.* —
(a) Abundantemente. Prov. 22:9; 2.^a Cor. 9:6.
Esparcirla. Prov. 11:24.
(b) Confiando humildemente en Dios en cuanto a los resultados.
Dios da el crecimiento. 1.^a Cor. 3:7.
Aparte de Cristo no podemos hacer nada. Jn. 15:5.
5. *Puede ser que no tengamos el privilegio de recoger el fruto de lo que sembramos, pero será cosechado.*
Sembrad con lágrimas — segando con regocijo. Sal. 126:5.
No volverá vacía. Isa. 55:11.
Uno siembra, otro siega. Jn. 4:37.
También podemos tener el privilegio de segar lo que no hemos sembrado. Jn. 4:38.
6. *Tanto el que siembra como el que siega serán recompensados, y participarán del gozo.* Jn. 4:36.
El que planta y el que riega. 1.^a Cor. 3:8.
Una recompensa segura. Prov. 11:18.
El que va andando y llorando, llevando la preciosa simiente; volverá con regocijo, trayendo sus gavillas. Sal. 126:6.

—X—

Pensamientos acerca de la Gloria de Cristo.

1. Pre-existente. Jn. 17:5.
2. Revelación de la Gloria del Padre. 2.^a Cor. 4:6.
3. Tipica. Ex. 3:2.
4. Su gloria profética. Jn. 12:41.
5. En Su humillación. Fil. 2:8.
6. En Su resurrección. Rev. 1:17,18.
7. En Su exaltación. 1.^a Tim. 3:16.
8. En Su pueblo. Jn. 17:10.
9. La gloria de Su segunda venida. Tito 2:13.

W. W. Grims.

Los intereses del creyente conforme a 2.^a Timoteo.

1. Vida en Cristo Jesús, 1:1. Poder de Su vida.
2. La vocación divina, etc., en Cristo Jesús, 1:9. El poder de Su vocación.
3. Fe y amor en Cristo Jesús, 1:13. Poder de fe y amor.
4. Gracia en Cristo Jesús, 2:1. Poder de Su gracia.
5. Salud en Cristo Jesús, 2:10. Poder de Su venida.
6. Vivir piamente en Cristo Jesús, 3:12. Poder del mundo.
7. Fe en Cristo Jesús, 3:15. Poder de la Palabra.

F. E. M.

La Plenitud de Cristo

Cristo nuestro Salvador, Santificador, Sanador y Rey Venidero

El amor del Espíritu.

POR EL DR. J. M. GRAY.

Mas os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesu-Cristo, y por el amor del Espíritu, que os esforceis conmigo en vuestras oraciones a Dios, en mi favor. Romanos 15. 30.

Para uno que no ha tenido la experiencia es imposible comprender el gozo del corazón regenerado al descubrir por primera vez la verdad de esta Escritura. Viene como una revelación nueva de las «riquezas inescrutables de Cristo» y un cumplimiento alentador de la promesa que si lo buscáremos como a plata y caváremos por ello como por tesoros escondidos, entenderemos el temor de Jehová y hallaremos el conocimiento de Dios, cuya mercadería es mejor que la mercadería de plata y cuya ganancia que el oro fino. (Prov. 2:4,5 y 3:14)

«El amor del Espíritu!» Esta es una referencia al Espíritu Santo, la tercera persona de la Trinidad, y, creo, el amor del Espíritu hacia nosotros mas bien que nuestro amor hacia El.

Pablo ha llegado al epílogo de su epístola, y como si fuera una anticipación a las saluciones del término, implora las oraciones de

la iglesia en su favor, diciendo: «Os ruego hermanos por nuestro Señor Jesu-Cristo, y por el amor del Espíritu, que os esforceis conmigo en vuestras oraciones a Dios, en mi favor.» En esta epístola ya se habia referido muchas veces a la obra del Espíritu en favor de ellos, una obra que solamente el amor puede haber inspirado y llevado a su término y ahora, asumiendo que ellos, habían apreciado este amor del Espíritu, Pablo lo ocupa como una palanca para mover sus corazones hacia él.

«El amor del Espíritu!» ¡Cuanto nos extraña esta expresión al oír la usada en conexión con la tercera persona de la Trinidad! Estamos acostumbrados a su uso con el nombre del Padre y con el nombre del Hijo, pero el nombre del Espíritu ha sido asociado con el poder, o la santidad o la sabiduría de la Deidad, mas bien que con Su amor. ¿Pero por qué? Por qué estamos menos dispuestos a pensar en el atributo de amor en conexión con el Espíritu que con el Padre y el Hijo. ¿No es verdad que Dios es amor? (1 Juan 4:8) ¿Y no significa esto que el amor es una calidad esencial de Su naturaleza? ¿Y el amor de Dios, no es un amor activo que hace, que efectúa algo? ¿Pero cual de las personas de la Santísima Trinidad es la que efectúa las cosas? ¿No lo es el Espíritu Santo? Y si es así, es Su oficio especial expresar los propósi-

tos de la naturaleza divina es claro que El mismo tiene que poseer ese atributo que es la esencia de esa naturaleza. Y Pablo nos confirma en este concepto, enseñando que la obra de comunicar el amor de Dios al hombre ha sido encomendada al Espíritu: «El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones, por medio del Espíritu Santo, que nos ha sido dado.» (Romanos 5.5)

¿Pero por qué poner tanto énfasis sobre este asunto? Asegurados del amor del Padre y del Hijo, por qué debemos estimar de un modo especial el amor del Espíritu? Por una razón muy evidente. Es con el Espíritu que mas tenemos que hacer en esta dispensación. Y poco nos consolaría tener que tratar con El, o mas bien, que El tenga que tratar con nosotros si no estuviésemos asegurados de Su interés personal en nosotros y de Su amor personal a nosotros. ¿Cuando El «ayuda a nuestra flaqueza», por ejemplo, es nada mas que en capacidad de oficial, o como un amigo? ¿Es que El nos representa el amor de Dios, o tiene El, y es El, el amor de Dios mismo?

Ahora; ¿como podemos saber que el Espíritu Santo nos ama?

I.

«El amor del Espíritu» se demuestra en la creación del mundo. No es preciso probar que la creación es una expresión del amor divino. Cuando Dios había completado Su obra, El la contempló, y he aquí, era muy buena. Y aún ahora, a pesar de la confusión y la discordia introducida por el pecado, los hombres generalmente están dispuestos a confesar que las cosas que ven en la naturaleza atestiguan este hecho. Pero es al Espíritu de Dios a quien debemos todo esto. Cuando el caos envolvió al planeta, cuando la tierra esta estaba sin forma y vacía, fué la tercera persona de la trinidad que cobijaba la haz de las aguas, y cuya influencia trajo la luz a las tinieblas, el orden y la hermosura a la desolación y confusión. (Gen. 1. 1-5.) Las hermosuras de la primavera, la tierra tapizada de verde, la fragancia de las flores, los árboles cargados de fruta, el canto de los pájaros, todos estos nos hablan no solamente del amor de Dios en general, sino del «amor del Espíritu» en particular.

II.

«El amor del Espíritu» se demuestra en la revelación de las Sagradas Escrituras ¿Quién

inspiró las Escrituras? ¿Con el lenguaje de quién hablan? ¿Cuyos sentimientos están incorporados en ellas? ¿No fué el Espíritu Santo quien proclamó el nombre de Jehová a Moisés, que El es «compasivo y clemente, a lento en iras y grande en misericordia y en fidelidad» (Ex. 34:6)? ¿Quién contó al Salmista que «como un padre se compadece de sus hijos, así Jehová se compadece de los que le temen» (Salmo 103:13) ¿Quién mandó a Jeremías a proclamar que El nos amó con un amor eterno. (Jer. 31. 3) ¿Quién autorizó a Pablo para decir que El es poderoso para hacer infinitamente mas de todo cuanto podemos pedir, o aún pensar, segun el poder que obra en nosotros? (Ef. 3. 20) ¿Quién dió a Juan la visión de los nuevos cielos y de la nueva tierra, a donde no habrá mas muerte, y a donde Dios limpiará todas las lágrimas de nuestros ojos? (Rev. 7. 17) ¿No es esta la obra del Espíritu Santo? «Porque la profecía no fué en los tiempos pasados traída por voluntad humana, sino los santos hombres de Dios hablaron, siendo inspirados del Espíritu Santo.» (2 Pedro 1. 21)

Seguramente este es un testimonio de Su amor. No es posible dejar de percibir que las Escrituras están compenetradas de un sentimiento de amor hacia el hombre desde Génesis hasta Apocalipsis. Verdad que el odio al pecado está estampado por todas partes pero el amor hacia el pecador está grabado con igual profundidad en todas las páginas. El amor del Padre encontró su expresión entregando a Su Hijo por nosotros. El amor del Hijo halló Su expresión respondiendo a la voluntad del Padre en nuestro favor. Pero el amor del Espíritu halló su expresión en relatarlo todo, de manera que el que lea pueda correr con el mensaje, y el que cree pueda vivir.

III.

«El amor del Espíritu» es demostrado en Su relación a la obra de Cristo para nosotros.

En primer lugar, fué El que preparó el cuerpo para Cristo, por el cual El pudiera entrar al mundo y tomar nuestro lugar bajo el pacto roto de las obras. El ángel anunció a María: El Espíritu Santo vendrá sobre tí, y la virtud del altísimo te hará sombra; por lo cual también lo santo que nacerá, será llamado Hijo de Dios.» (Lucas 1. 35) Fué el Espíritu Santo quien ungió a Cristo para predicar las buenas nuevas a los pobres, para

sanar a los quebrantados de corazón y para pregonar a los cautivos libertad. (Lucas. 4. 18) Fué El dado «sin medida» que habilitó a Cristo para andar haciendo bienes. (Hechos 10. 38) Fué por el mismo «Espíritu Eterno» que Cristo se ofreció sin mancha a Dios. (Heb. 9. 14) Fué el mismo «Espíritu de santidad» que le resucitó de entre los muertos (Rom. 1. 4.) y ahora que Cristo ha ascendido a los cielos, ha bajado en Su nombre a la tierra para hacer eficaz a los que creen en la gran redención que Cristo compró para nosotros con Su propia sangre. Es el Espíritu Santo que convence a los hombres de pecado, de justicia, y de juicio. (Juan 16. 8) que les hace sentir que necesitan y que tienen un Salvador. Es El quien regenera y obra la fe en nosotros. (Juan 3. 5) No es de Sí Mismo que habla, sino que toma de las cosas de Cristo y las anuncia a nosotros. (Juan 16. 15.)

IV.

«El amor del Espíritu» se demuestra en Su relación al creyente. «El está con vosotros», dijo el Salvador, «y estará en vosotros.» (Juan 14. 17) ¡Que condescendencia infinita, y por lo tanto qué infinito amor hay en esto! El Salmista dice que Dios se humilla aún para mirar las cosas que hay en el cielo y sobre la tierra. (Sal. 113. 6) El Hijo de Dios por amor a nosotros llevó esta condescendencia al punto de tomar sobre sí nuestra naturaleza, siendo hecho semejante a los hombres, y fué obediente hasta la muerte en la cruz. (Fil 2. 8) Pero la tercera persona de la Trinidad no solamente ejecuta la voluntad del Padre y del Hijo en nosotros sino que El mismo habita en nosotros, de modo que sin irreverencia el apóstol puede decir que nuestros cuerpos son templos del Espíritu Santo (1 Cor. 6. 19) ¡Ministro de ministerios! ¿Qué corazón puede concebir, qué lengua contar la gloria de esta gracia?

Esta presencia del Espíritu en nuestras vidas es la causa de toda Su obra en nosotros, el medio por el cual él continúa y perfecciona la obra de gracia y de santidad en nuestras vidas. «El amor de Dios está derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos es dado.» (Rom. 5. 5) Primero, El Mismo es dado, y entonces El derrama el amor de Dios en nosotros. «Y si el Espíritu de Aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, El que levantó a Cristo

Jesús de los muertos, vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.» Primero el Espíritu es dado, y entonces El nos vivificará, y continuará la vida espiritual en nosotros.

De ese modo vemos algo de lo que Cristo quiso decir cuando dijo a la mujer de Samaria, «El que bebiere del agua que yo le daré, para siempre no tendrá sed; mas el agua que yo le daré, será en él una *fuentes* de agua que salte para vida eterna.» (Juan 4. 14) El énfasis debe colocarse sobre la palabra *fuentes*. El Espíritu Santo mismo es la *fuentes* en la vida del creyente, y Sus influencias y efectos son los arroyos que fluyen de esa fuente.

V.

«El amor del Espíritu» se demuestra por los nombres y títulos que lleva.»

El buen Espíritu» (Neh. 9. 20) El es llamado; el «Espíritu de gracia» (Heb. 10. 29) porque nos es mandado en gracia, y porque nos administra la gracia; el «Espíritu de adopción» (Rom. 8. 15) porque nos hace hijos de Dios, de manera que podemos clamar, «Abba, Padre;» el «Espíritu de libertad» (2 Cor. 3. 17) porque nos libera de la esclavitud del pecado y de la corrupción y nos traslada a la libertad del servicio de Dios.

Especialmente el Espíritu Santo es llamado el Paracletos o Consolador, que quiere decir abogado, consejero, ayudador, y todos estos oficios exigen la manifestación de amor. Además El es llamado el Consolador *permanente*. Uno que no nos abandonará. Uno cuyo interés no se demuestra con nuestra indiferencia. Uno cuyo amor no puede apagar nuestra frialdad y desobediencia. ¡Nunca nos dejará ni nos desamparará! (Heb. 13. 5.)

Una madre ha despertado en la noche con el llanto de su pequeñuelo. Una pesadilla ha interrumpido su sueño y ha sembrado el terror en su corazón. En vano trata de calmar sus temores y hacerle dormir otra vez, hasta que promete de quedar en la pieza con él, y acostarse a su lado, y *no irse hasta la mañana*. La presencia de su madre le consuela, y luego concilia el sueño.

Así dice Jehová a Su pueblo, «como alguien a quién su madre consuela, así os consolaré a vosotros; entonces al ver esto, vuestro corazón saltará de gozo y vuestros huesos florecerán como la hierba.» (Is. 66. 14). ¿Pero si el Espíritu nos ama tanto, no debemos amarle tam-

bién? ¿No debemos temer de resistirle (Hechos 7.51) por nuestra porfía, o apagarle (1 Tes. 5.19) por nuestra mundanalidad y vanidad, o entristecerle (Ef. 4.30) por nuestro pecado?

Además, si estos beneficios son solamente para los que creen, ¿qué diremos de los incrédulos?

Cuan importante es que ellos entiendan que el Espíritu de Dios no contendrá para siempre con el hombre, (Gen. 6.5) y que, si hoy oyeren Su voz que no endurezcan sus corazones. (Heb. 3; 7,8).

(Traducido del «Moody Monthly».)

Adventismo del Séptimo Día.

De donde es. — Lo que es. — Para donde tiende.

Por el Dr. D. ANDERSON-BERRY.

(Continuación.)

CAPITULO IX.

«En los seis días lo recogeréis; mas el séptimo día es Sábado, en el cual no se hallará. Y aconteció que algunos del pueblo salieron en el séptimo día a recoger, y no hallaron.»

(Ex. 16: 26, 27).

Los Adventistas basan su observancia del Sábado en el cuarto mandamiento. Algunos de ellos intentan llevar la observancia del Sábado al Eden, pero la primera mención que tenemos del día es cuando cayó el maná, según Exodo 16.

Ahora obsérvese que primero se proveyó la observancia del Sábado antes de imponerla. El Señor quitó la necesidad de trabajar en el séptimo día antes de mandar la cesación del trabajo. Esto es muy distinto de la observancia del Sábado bajo la ley. La necesidad de trabajar puede permanecer (como el hacer fuego, etc.), mas se debe observar toda abstención del trabajo bajo pena de muerte — «no hagas en él obra alguna.»

En cuanto a la supuesta observancia del Sábado en Eden, no puedo ver como podía ser, puesto que siendo el hombre creado el día sexto, el día séptimo de Dios era el primero del hombre; y así ha permanecido siempre desde que el hombre entra al reposo de Dios. La gracia de Dios podía descubrir algún modo de proveer una especie de reposo para el pobre fatigado, en el aniversario de Su propio día de reposo, como en el caso del maná, mas siendo interrumpido el reposo de Dios (pues el Hijo dijo: «Mi Padre obra, y Yo obro»), no podía haber comunión de reposo entre Dios y el hombre, hasta que Aquel de

quién Dios dijo: «Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento», podía decir, «CONSUMADO ES!» y reposar de Sus trabajos. Así El es Señor del Sábado; aparte de El no puede haber reposo; como El es el maná, «el pan del cielo», sin el cual ellos no podían reposar, así sin El tampoco podemos nosotros. ¿Pero cuando reposamos en comunión con El? No en el séptimo día, porque El lo pasó en la sepultura, sino en el Primer Día de la semana, cuando El resucitó de entre los muertos y vino a dar reposo a Sus discípulos de todos sus temores; en el Primer Día de la semana, cuando el Espíritu Santo vino a dar a los discípulos reposo de todas sus dudas.

Observar el Sábado judaico es señal de que aún se está bajo la ley, aún dudando y temiendo como los discípulos en aquel séptimo día que su Maestro pasó en el sepulcro, aún bajo la servidumbre del antiguo mundo con su ley fundamental de «Haz ésto y vivirás.»

¿No sería ese nuestro estado, estimado creyente, si el Evangelio hubiese terminado al lado de la tumba de Jesús? Si todos los «primeros días» del Evangelio con su bendita nueva de ¡CRISTO HA RESUCITADO! ¡El PARACLETO prometido ha VENIDO! no hubiesen existido o quedado sepultados en el olvido, ¿que consuelo hubiese habido en el Sábado? ¿Que señalaba hacia atrás al séptimo día de la creación, que nos recordaba la ley de Siná, que nos dejaba con un Cristo muerto?

El Sábado es la señal del fin de todas las cosas, la esperanza entre ellas.

Mas ved, mirad al Primer Día—¡el principio de todas las cosas!

El séptimo día era el Primer día del reposo de Dios.

El Primer Día de la semana es el día de la Resurrección—¡el primer día de la nueva Vida de Jesús!

El Primer Día de la semana es el día de Pentecostes—¡el primer día de la nueva obra del Espíritu Santo!

El Primer Día de la semana es el día de adoración—¡el primer día de la nueva dispensación: el onomástico semanal de la iglesia!

El Primer Día de la semana es el Día de los días—el punto central en la existencia de cada creyente, pues en él mira hacia atrás a la cruz, hacia arriba a la corona, y hacia adelante a la venida, mientras permanece al lado de la tumba vacía, ahora llena de efulgencia y, semejante a los valles de Bethlehem, con la música de las voces angélicas.

El Primer Día de la semana es para el creyente día de nacimiento, de muerte, de sepultura y de resurrección, todo en uno. Cuando es renacido le es el primero de los días, de semanas, de años. Cuando muere (si hubiese de morir) es el primer día de su estadía con Cristo. Cuando se le sepulta, se hace en la esperanza del Primer Día de la semana, la esperanza segura de una resurrección gloriosa. Y cuando se levante (como ha de levantarse), es porque Cristo se levantó en el Primer Día de la semana.

No me pidáis que vuelva al sombrío Sábado bajo la ley amenazando muerte, con Cristo en la tumba, porque «es una señal entre Mi y los hijos de Israel perpetuamente.» Yo no soy un hijo de Israel. Soy un hijo de Dios con un lugar en el cuerpo de Cristo, donde no se conoce distinción nacional—«ni Judío ni Gentil.»

No penséis atemorizarme con textos como: «Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que su potencia sea en el árbol de la vida, y que entren por las puertas en la ciudad» (Rev. 22:14)—las últimas palabras en uno de sus tratados.

¿Qué «mandamientos» debo guardar? Jesús dijo: «El que tiene mis mandamientos, y los guarda, aquel es el que me ama; y el que me ama, será amado de mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.» ¿Dónde nos mandó Jesús guardar el Sábado? ¿No era uno de Sus «crímenes» en los ojos de los escribas y fariseos el que no guardase el Sábado, ni alentase a Sus discípulos a hacerlo? Como! dirá alguien, ¿entonces no era transgresar de la ley? Así decían esos Judíos, pero ¿cómo podía serlo, pues-

to que era «Señor del Sábado?» El rey no puede hacer mal — así dice la ley. Y esta paradoja para muchas mentes nos recuerda que en las Escrituras no hay tal distinción como «ley moral» y «ley ceremonial.» Es, sin embargo, una distinción en la naturaleza de nuestras mentes, y muestra que «el Sábado», aunque parte de los diez mandamientos llamados generalmente la «ley moral» pertenece, realmente, a la ley «ceremonial», porque véase, ¿podemos concebir que el Señor obraría así respecto a cualquiera otro de los diez mandamientos? No; nuestras mentes resisten a tal pensamiento. Es decir, lo que pertenece a la ley eterna de BIEN y MAL no puede ser alterado, porque es de la naturaleza de las cosas espirituales, es decir, de Dios. Así debemos entender el argumento que nuestro Señor aduce de las Escrituras del Antiguo Testamento, y del hecho que El es «Señor del Sábado.» No pertenecía a la categoría de BIEN y MAL. Era una ceremonia que por una ordenanza fué una señal. Así dijo El que «el Sábado fué hecho para el hombre, y no el hombre para el Sábado.»

El uso de un pasaje como Rev. 22:14 en tal conexión insinúa que lo que implica el texto, «Los que no guardan Sus mandamientos no son bienaventurados, y no tienen acceso al árbol de la vida, y no entrarán por las puertas en la ciudad» es efectivo en los que no guardan el Sábado de los Adventistas del Séptimo Día. Tal cosa no es uso, sino abuso, de las Escrituras.

Porque ¿qué dice el Apóstol? «El hombre es justificado por fe SIN LAS OBRAS DE LA LEY» (Rom. 3:28.)

¿A quién creéis, lector, al Apóstol o a los Adventistas?

¿Estáis bajo la gracia o bajo la ley?

Está usted confiando en el Señor Jesu-Cristo y Su obra consumada para su salvación o en la observancia del séptimo día como un Sábado?

¡Recuerde que confiar en el Señor Jesús y a la vez en alguna otra cosa para su salvación es prácticamente un rechazo de El, porque tiene que ser EL, o nada! Bendito sea Dios, no guardo mas el Sábado, porque Dios ya no me habla desde Sinai. diciendo: «Haz esto y vive.» Pero guardo el Día del Señor porque Jesús mi Señor me habla desde el Aposento Alto, diciendo, «Vive y haz esto en memoria a Mí.»

(Continuará.)

Del Mundo Misionero

Esta Sección es atendida por el hermano H. Wagoner.

En uno de los lugares tenebrosos de la tierra.

Por Stanley Harrison.

«Y hablará..... a las gentes.» (Zac. 9:10.)

Hace pocos años que la Provincia Amdo del noroeste de Tibet está abierta para la propagación del Evangelio, y la condición actual se debe a las oraciones de los hijos de Dios, y parece que el Señor ha usado la amenaza del Mahometismo para abrir las puertas al Evangelio.

En algunas partes de Tibet hay muchos bandidos, y en los viajes de una parte a otra, y especialmente al hacer campamento en el campo, uno tiene que estar prevenido para estas visitas desagradables. A veces entran a un campamento calladamente, y se arrancan con un caballo, buey, silla de montar, o cualquier cosa que encuentren en su camino. Para evitar dificultades de esta naturaleza, amarramos los caballos, poniendo las patas en un gancho de fierro, y los dejamos cerca a nuestra carpa, y lo demás de nuestro equipaje, como sillas de montar frasadas, etc; los ponemos en el centro de la carpa donde es imposible sacarlos sin que lo sintamos. La mayor parte de los bandidos de Tibet no vienen de las familias pobres sino de las familias de mejores circunstancias.

Cuando se ha comprobado varias veces la culpabilidad de un bandido, se le considera incorregible, y se le cortan las manos, y a veces las orejas también. Antes de cortarle las manos, amarran bien los brazos al codo con un cordel, y después de cortar las manos se meten los brazos en aceite caliente. Otro tratamiento es por paliza y marcar con fierro caliente. Me acuerdo de un incidente que sucedió en Labrang, donde estaba yo en ese tiempo. Ese día estaba yo en el Mercado, cuando llegó un hombre con un sombrero de papel puesto, y este fué amarrado a un palo con las manos atrás. Poco después vinieron los oficiales del convento, vestidos de oro y escarlatas. Sus ayudantes traían una buena

porción de azotes de madera de unos tres metros de largo. Uno de los oficiales leyó la acusación y la condenación del reo y en seguida este fué soltado del palo, y puesto en el centro del grupo. Allí tenía que agacharse, y recibió 500 golpes. Dos jóvenes le pegaron a la vez, y al cansarse estos, fueron reemplazados por otros. Después de este castigo le marcaron con un fierro caliente en la frente y en las mejillas. Han habido casos donde azotaron al bandido hasta dejarlo muerto. Hacen unos meses yo y mi esposa con un ayudante, hicimos un viaje cerca de Hehtsoh. Alojamos en la casa de un amigo, y estando allí vino un joven a conversar con nosotros, quien nos rogó que visitáramos su pueblo el día siguiente. Un poco antes este joven había participado con otros setenta hombres en la muerte de un bandido que había robado varios animales. El hombre fué azotado a muerte porque no quiso confesar su culpa. Generalmente un hombre que puede sufrir así es considerado como una especie de héroe en Tibet. Verdaderamente «el camino de los prevaricadores es duro.»

Aunque la gente de Tibet se ha alejado de las enseñanzas de Budha, sin embargo, casi todos profesan ser Budhistas. Casi cada familia tiene uno o mas hijos en el sacerdocio. Como otros paganos, se han juntado muchos ídolos de todos tamaños, y hechos de oro, plata, bronce, barro, y aún harina. Se dice que cuanto mas uno trabaja en perfeccionar a sus ídolos tanto mas crédito tendrá ante sus dioses. Gracias al Señor, que podemos hablarles y enseñarles de aquella salvación que es una DÁDIVA DE GRACIA, y que obtiene por nuestras obras. Casi todos los pueblos tienen un edificio llamado «skuabum» (que significa 100,000 ídolos,) y en este edificio tienen un sinnúmero de ídolos, estatuas, etc de todos tamaños.

También hay hombres que reciben la adoración de la gentes. Son Budhistas, que según las enseñanzas de los sacerdotes, han recibidos su poder y posición por influencia divina, y la palabra de estos hombres es como ley en su provincia o distrito. Estos hombres se llaman «lamas,» y las gentes comun tenen que postrarse humildemente al entrar a la presencia de este gran personaje. También los ancianos son objetos de adoración y veneración, por causa de su edad, no importa si sus hechos hayan sido buenos o malos. El día de Año Nuevo los jóvenes de los pueblos se presentan delante de los ancianos para presentarles su homenaje. El pueblo de Tibet da mucho dinero para sostener sus monasterios y conventos, y sin duda esto explica porque muchos están en las mas completa pobreza.

La gente de Tibet usa ruedas o discos para hacer sus oraciones, y estas ruedas o discos son de muchos tamaños y forma. Por fuera y por dentro se lee porciones de la oración nacional, «O mani pad mi hum». Dando vuelta esta rueda o disco adquiere grandes fenefticos, según la creencia de la gente. Hay centenares de estos aparatos en los conventos que están en movimiento a toda hora del día. En muchos hogares se encuentran aparatos parecidos a los de los conventos, y sirven al mismo propósito para la oración. Muchos fieles llevan un aparatito en el bolsillo, y al caminar en la calle se puede verlos dando vuelta a su aparato, o según su propia idea, orando. ¡Oh, hermanos, oremos mucho por esta pobre gente, para que lleguen a conocer al verdadero Salvador, y que reciban la paz de Dios en sus corazones!

En un viaje que hice el año pasado ví por primera vez un hombre que adoraba al sol. Había alojado con unos campesinos, y al salir de la casa en la mañana, me encontré con un joven de la casa postrándose vez tras vez en adoración al sol, que en estos momentos subía sobre el horizonte. ¡Cuanto mas facil es para ellos adorar a la creación que al Creador!

En el vencindario de los conventos, se celebran muchas fiestas. En tales ocasiones la gente se reúne para adorar a Satanás, y durante los bailes y danzas a Satanás muchos llegan a ser endemoniados, presentando un espectáculo terrible. ¡Cuan triste, pero verdaderas las palabras—«El que no cree ya es condenado.» Querido lector, ¿no nos ayudarás por la oración, en «arrebatar estas almas del fuego?»

Jira de una Misionera en Vacaciones.

Por la Sra. Nettie Meier.

Fué con mucho interés que principié mi primera jira para representar a Chile en algunas conferencias y hablar de las necesidades de ese país. Anduve acompañada del Sr. W. F. Conley, vice-superintendente del distrito central.

Tomamos el tren temprano por la mañana, y todo el día viajamos por campos que, hasta donde alcanzó la vista, no eran más que una vasta extensión de nieve y hielo. A las siete de la tarde llegamos a Warren, estado de Ohio, a donde nos encontró el pastor Lindsay; nos llevó a un restaurant, de allí a un auto que nos trasladó a Youngstown, distante una hora de camino. El camino estaba muy resbaloso, y mientras íbamos resbalando de un lado a otro, las oraciones subían porque alcanzáramos a nuestro destino sin novedad. Hacía un frío intenso, y con gran consternación descubrimos que el neumático se había roto. Todavía nos faltaban varias cuadras para llegar a la iglesia, y no había más remedio que tomar nuestro equipaje e ir de a pié lo demás del camino. Llegamos tarde, sudando y fatigados; a mi me excusaron de hablar, pero el señor Conley tuvo que dar un mensaje.

La iglesia es recién construida y la congregación chica, pero el interés era muy bueno los días que estuvimos allí. Especialmente nos interesaba un hombre que asistió a todas las reuniones con toda su familia. Era miembro de otra denominación, pero tenía un deseo ardiente de oír el Evangelio pleno en la forma amplia en que lo predica la Alianza.

El lunes por la mañana partimos para Flushing, estado de Ohio; otro día entero en el tren. Aquí también hay una obra pequeña, pero la capilla estaba repleta de gente hasta no caber más. Estuvimos aquí dos noches y una tarde, notando un interés y asistencia excepcionalmente buena en todos los cultos. Más que todo se interesaron en saber de Chile y sus habitantes. La ofrenda para las misiones fué muy generosa.

Temprano por la mañana el miércoles, nos buscó una hermana de la congregación, quien

ofreció llevarnos en su auto hasta Wheeling, estado de Virginia Occidental, a donde tomamos el tren para Morgantown. Allí estuvimos cinco días, días de mucha bendición. Esta obra tuvo su origen en unas reuniones en carpa conducidas por estudiantes de Nyack algunos años atrás. Más tarde se erigió un edificio con capacidad para 200 personas, pero la obra ha crecido con tanta rapidéz que ahora es imperativo edificar una sala más grande. La sala se llenaba todas las noches, y el domingo en la noche muchos no alcanzaron a entrar y tuvieron que irse. El Sr. Gerow, un evangelista, dió mensajes que conmovían al corazón, cada noche, después que yo habia contado algo de nuestra obra en Chile. Siempre respondió un buen número al llamado a la banca de humillación, y muchos fueron salvados y santificados. En la última reunión, domingo en la noche, la presencia del Espíritu Santo fué manifiesta de una manera especial. Al llamado por voluntarios para el servicio del Señor, 24 jóvenes de ambos sexos pasaron adelante. Aunque la mayoría de los miembros pertenecen a la clase obrera, ellos han aprendido la lección de la bienaventuranza del dar; la ofrenda para misiones para el año alcanzó a 1400 dolares. La obra está en buen pie, y los miembros de otras iglesias tan mundanas que el cristiano sincero halla poco allí que satisfaga el alma, vienen a esta humilde capilla Aliancista, y han prometido hacer todo lo que sea de su parte para conseguir un edificio más grande y más adecuado.

El lunes muy temprano emprendimos viaje a Clarksburg, pueblo a donde tenemos una pequeña obra en el distrito minero. Aquí una señorita joven es pastora, y entre el elemento minero, algo inculto, ella tiene que afrontar muchas cosas desalentadoras. Su obra entre los niños florece de una manera notable y muchos son realmente convertidos. Cuando el sacerdote católico supo ésto, muy luego hizo entender a los padres que a no ser que prohibiesen a sus hijos asistir a las reuniones herejes habria dificultades. Así que los niños rara vez pueden ir, pero permanecen leales a la señorita pastora. La noche que estuvimos nosotros, todos asistieron; estaban esperando a la puerta cuando llegamos. Debieron haber entendido que una misionera, nativa de la China iba a hablar, porque mientras pasaba oí a uno decir: «No le hallo cara de China».

El local se llenó por completo, y todos estos niños estaban en los primeros asientos, y cuando hablé de Chile y de los chilenos, escucharon con toda la atención posible, de manera que era un verdadero gozo hablarles. Se asemejaban más a nuestros niños chilenos que cualesquiera de los que he visto hasta ahora, de manera que me era muy fácil hablarles, porque ya estaba acostumbrada. Aquí la ofrenda para las misiones alcanzó a la suma de 340 dolares, una buena cantidad, considerando los pocos miembros que hay y la pobreza general de la gente.

Al día siguiente partimos para Spencer, Virginia Occidental, el último punto de nuestra jira. Ocupamos todo el día en viaje; la última parte del viaje me hacia acordar del trayecto a Capitán Pastene; el tren se paraba en cada casa de campo. Jamás me ha aburrido tanto un viaje. Aquí otra vez fuimos conducidos directamente de la estación a la capilla, a donde encontramos la gente ya reunida. La asistencia y atención eran muy buenas y muchas personas dieron señales de estar de acuerdo con todo lo que les hablábamos, y parecieron quedar grandemente impresionados. Pero ¡ay! cuando se dió la oportunidad para la ofrenda para las misiones, ellos respondieron solamente con 50 dolares y de estos, 15 eran de dos mujeres con quienes alojé, una viuda, y la otra una niña jorobada. Hay ricos entre los miembros, pero es de clamar a Dios que les enseñe a dar!

Yo hallo que la gente sabe muy poco acerca de Sud-América. Chile ha sido representado muy poco en Estados Unidos. Orad por mí, para que cuando tenga otras ocasiones de hablar, el Espíritu Santo me de Su mensaje.



NOTA. — Es notable la manera en que el Señor sostuvo a la hermana Meier en esta jira bastante larga y pesada, porque ella ya sufría de una enfermedad muy grave, que luego después, demandaba una operación sumamente difícil y critica.

Quien resiste al Espíritu de Dios, corta la rama en que está sentado. — Mc-NEILL.



El día siempre pertenece a quien lo aprovecha con serenidad y grandes ideales. —

EMERSON.



MEDITACIONES

10 de Agosto.

«Porque vuestro Padre sabe de lo que teneis necesidad antes que se lo pidais.» Mateo 6.8.

No basta que nosotros sepamos que Dios es nuestro Padre; El quiere que tomemos tiempo para recibir una impresión plena de lo que ese nombre significa. Tenemos que tomar como ejemplo el mejor padre terrenal que conocemos; tenemos que pensar en la ternura y amor con que considera la petición de su hijo, el amor y el gozo con que concede todo deseo razonable; entonces, mientras pensamos con reverencia y adoración en el amor infinito y la Paternidad de Dios, tenemos que considerar con cuanto mas ternura y gozo nos ve venir a El, y nos da lo que pedimos en debida forma. Y entonces, cuando vemos que esta aritmética divina va mas allá de nuestra comprensión, y sentimos cuan imposible es comprender la buena voluntad de Dios para oírnos, El quiere que vengamos y abramos nuestro corazón al Espíritu Santo para que derrame el amor de Dios allí. Hagamos esto, no solamente cuando queremos orar, sino entreguemos el corazón y la vida para morar en ese amor. El hijo que solamente quiere conocer el amor del padre cuando tiene algo que pedir, verá defraudadas sus esperanzas. Pero el que permite que Dios sea el Padre siempre y en todas las cosas, que desea pasar toda su vida en la presencia y el amor del Padre, que permite que Dios en toda la grandeza de Su amor le sea Padre, este experimentará de un modo glorioso que unida a esa vida de comunión con el Padre va la experiencia de contestación continua a la oración.

Dr. Andres Murray.

—X—

17 de Agosto.

«Por tanto os digo: Todo cuanto pidiereis en oración creed que lo habeis recibido, y lo tendreis.» Marcos 11. 24. V. R.

«Creed que lo habeis recibido.» Esta es la palabra de principal importancia, cuyo significado a menudo se ha entendido mal. Creed que habeis recibido ahora mientras estais orando, las cosas que pedéis. Puede ser que

solamente mas tarde tengais las cosas en vuestra experiencia personal, y veais con los ojos lo que ya veis por la fe; pero ahora mismo, sin ver, habeis de creer que las cosas os han sido concedidas por vuestro Padre celestial. «Y esta es la confianza que tenemos para con El, que si pedimos algo conforme a Su voluntad, El nos oye; y si sabemos que nos oye en todo cuanto le pedimos, sabemos también que teremos las peticiones que le hemos hechos.» 1 Juan. 5. 14, 15. «Y lo tendreis» Esto es, que la dádiva que primero recibimos por la fe y la consideramos como concedida de parte del cielo, ahora viene a ser nuestra en la experiencia personal. ¿Pero es necesario seguir orando una vez que sabemos que hemos sido oídos y que hemos recibido lo que pedimos? Hay casos cuando tal oración no es necesaria, cuando la bendición está lista para mostrarse inmediatamente, si solamente mantenemos nuestra confianza y manifestamos nuestra fe alabando a Dios por lo que hemos recibidos, a pesar del hecho de no haberlo recibido en nuestra experiencia. Hay otros casos cuando la fe necesita probarse y fortalecerse por medio de la oración persistente. Solo Dios sabe cuando todo en y alrededor de nosotros está completamente listo para la manifestación de la bendición que la fe ha conseguido.

Dr. Andres Murray.

—X—

24 de Agosto.

«Señor, enséñanos a orar» Lucas 11. 1.

«Señor enséñanos a orar.» Sí, ahora sentimos que hay necesidad de que se nos enseñe a orar. Al principio no hay ningún trabajo que parece tan sencillo; más tarde, ninguno más difícil; y somos obligados a confesar que no sabemos orar como debemos. Es cierto que tenemos la Palabra de Dios con sus promesas claras y seguras; pero el pecado ha ofuscado nuestras mentes hasta no saber siempre como aplicar la Palabra. En cosas espirituales no siempre buscamos las que son de urgencia e importancia, o fracasamos por no orar según la ley del santuario; en las temporales somos aún menos capaces de valernos

de la libertad maravillosa que nuestro Padre nos ha dado para pedir lo que necesitamos. Y aún cuando sabemos que pedir, todavía falta mucho para que hagamos una oración aceptable delante de Dios. Aún cuando no nos acordamos de El, hay Uno, el Autor y Consumador de la fe y la oración, quien vigila sobre nuestros esfuerzos para orar, y garantizar a todos aquellos que confían en El que su educación en la escuela de la oración sea llevada a la perfección. Que la base de todas nuestras oraciones sea la humildad y docilidad que viene del reconocimiento de nuestra ignorancia y de nuestra fe en El como Profesor perfecto. Si así lo hacemos, es seguro que seremos enseñados, y aprenderemos a orar con poder. Sí, en esto podemos estar confiados, que El nos enseña a orar.

Dr. Andres Murray.

—X—

31 de Agosto.

«Pues en cuanto a nosotros, no podemos dejar de hablar las cosas que hemos visto y oído.» Hechos 4. 20.

«¿Estás hablando para Dios? ¿Tienes algo en tu corazón que sientes compelido a proclamar? ¿Tienes un mensaje de cual puedes decir.» No puedo dejar de hablar? ¿Te gozas, madre cristiana, en llamar a tu lado a tus hijitos y contarles aquella historia sublime de Jesús y Su amor—historia mas extraña y mas preciosa que todos los productos de la imaginación del hombre? Te gozas, profesor de escuela dominical, en ir a tu clase con el alma al punto de reventar con la presión de algo que Cristo te ha dado para ayudar a esos jóvenes que te están mirando como guía y consejero? ¿Tienes, hermano en Cristo, un mensaje nacido de tus propias luchas y victorias, de un Cristo que puede salvar, sanar y satisfacer, y te gozas en anunciar tu mensaje en el cuarto del enfermo, en tus conversaciones con tus hermanos en la fe y en la asamblea de Su pueblo? Y cuando se abren ministerios más amplios en el local, en el púlpito, y en el campo misionero, es solamente a medida que el Espíritu nos unge que nuestro trabajo se á Su trabajo, y nuestros mensajes saldrán de nuestro corazón y llegará hasta el corazón del oyente con la potencia de un ministerio divino. Esto significa ser un cristiano de veras, una vida que se gasta en el servicio de Dios y de la humanidad, con este

lema, «El Espíritu del Señor está sobre mí; por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado para proclamar a los cautivos redención, y a los ciegos recobro de vista; para poner en libertad a los oprimidos»

Dr. A. B. Simpson.

NOTICIAS

Valdivia.

Visita. — Para el Domingo 29 de Junio, estaba anunciada la visita del hermano Zook, la cual no se llevó a efecto a causa del mal tiempo, pero la voluntad del Señor fué que el se encontrara entre nosotros el 9 de Julio para predicarnos un fogoso y elocuente sermón en el culto de la noche. Una congregación numerosa se reunió para oír a nuestro hermano, y la predicación fué oída con la más viva atención. Agradecidos por la visita del hermano Zook, le deseamos nuestros parabienes y hacemos fervientes votos porque sea conservado en salud y fuerzas, y que nos sean dadas repetidas oportunidades de oír de él nuevos e inspirados mensajes.

Defunción. — El 10 de Julio del presente año, nuestra hermana en Cristo, Orfelina Barrías, esposa de nuestro hermano Juan de Dios Arcos, pasó a mejor vida a la edad de 29 años. Su esposo e hijitos sienten profundamente la separación de ella por el hecho que vivían una vida feliz, como verdaderos cristianos en el hogar. Quiera el Señor dar consuelo y paz a nuestro hermano Arcos, y ayudarle a seguir siempre fiel para que tenga la seguridad de ir donde ha ido a gozar su esposa.

Revista Trimestral. — Con fecha 18 de Julio se llevó a efecto la segunda revista trimestral, presidida por el pastor Arturo Oyarzún. Los informes fueron todos muy alentadores por causa de los distintos trabajos hechos en el servicio del Señor. Nos congratulamos mucho por que la obra de Dios progresa, tanto en los campos como en los cultos a domicilio en nuestra ciudad. Quiera el Señor bendecirnos más en los próximos tres meses, para que así podamos ver más almas salvadas para Su reino.

JUAN 2.º NAVARRO.

Mafil.

El Domingo 22 de Junio, después del culto de costumbre que se celebra aquí, nuestro Hermano Efraín Salazar, anciano de nuestra iglesia, acompañado de otros hermanos, se dirigió a casa del Hno. P. Silva donde había una niña enferma, con el objeto de orar por ella. Luego que llegaron se postraron en oración, presentando al Señor la necesidad que en especial había. El Señor que nunca desatiende a los suyos, oyó las oraciones de sus siervos y las contestó dándole la salud casi instantáneamente, pues al día siguiente la había dejado la enfermedad.

Así podemos ver como el Señor obra en los suyos y se cumple su promesa que dice: «Todo lo que pidieris en mi nombre yo lo haré.» (Juan 14:13.)

La niña se encuentra muy gozosa por haber sido sanada milagrosamente. Quiera el Señor bendecirla y mostrarle aun más de su amor.

Defunción.— El 11 de Junio pasó a estar con el Señor el joven Nicolás Luengo después de una enfermedad de quince días, en los cuales tuvo la dicha de aceptar a Jesu-Cristo como Su Salvador, mediante Su gracia por el Evangelio. El joven Luengo había sido durante largo tiempo oidor del Evangelio, pero siempre miraba las cosas de la eternidad sin interés, hasta que el Señor le manifestó Su poder, llamándole por medio de una enfermedad, mostrándole Su amor como está escrito: «Hijo mío, no menosprecies el castigo del Señor, ni desmayes cuando fueres de él reprendido».

Luego que cayó enfermo fueron a visitarle dos hermanos, quienes después de recibir permiso, leyeron de la Palabra de Dios y oraron que el Señor hiciera sentir al joven la necesidad que tenía de la salvación. Así pudieron alentar al enfermo a que se dirigiera al Señor, y pidiera que reciba su alma si tuviera que salir de este valle de lágrimas. El joven lo hizo y el Señor, que es rico en misericordia, le recibió cual hijo pródigo. Después el Señor le mostró Su gracia por medio de tres hermosas revelaciones. En la primera el Señor le mostró la muerte con sus horrores, la que delía separarle de los suyos, luego después el camino para pasar por ella y llegar al paraíso celestial. En la segunda visión le reveló cuanto cuesta al hombre seguir al Señor, y las oposiciones de Satanás. En la tercera visión vio al Señor, quien le dijo que sus pecados eran perdonados, que estaba libre de la ira venidera, y que

luego estaría con El. También fué revelada al enfermo la hora de su partida, entre las cinco y media y las seis de la tarde. En el tiempo indicado, fué asistido por algunos hermanos que le acompañaban en oración, y mientras oraban el enfermo fué para estar con el Señor.

Nuestros deseos son que el Señor consuele a su atribulada esposa y familia, inspirándolas a seguir por este mismo camino y a buscar al Señor antes que sea demasiado tarde.

F. IGNACIO CONTRERAS.

Vilcun.

Del Fundo Alambrado nos escribe el secretario de la iglesia de Vilcun, hermano Claudio Contreras, diciendo que les fué motivo de mucha bendición una visita de algunos hermanos de un fundo vecino, quienes trajeron mensajes preciosos de la Palabra. El hermano termina pidiendo las oraciones de los hermanos de las otras iglesias a favor de la obra allí, en donde, como en todas partes, el Evangelio encuentra muchos obstáculos.

La Unión.

Revista Trimestral.— El 6 de Julio se reunió la iglesia bajo la presidencia del hermano Juan Urrea, para oír la cuenta que rendirían los oficiales sobre la obra desarrollada durante el segundo trimestre. Todos los oficiales dieron informes alentadores y expusieron que estaban contentos en sus respectivos puestos, y que procurarían ser cada día más fructíferos en la obra del Señor. El pastor usó de la palabra expresando estar sumamente complacido por cuanto notaba que la Palabra Divina avanzaba dentro de la colectividad, en tal forma que dentro de poco la iglesia tendría nuevos bautismos. Terminó diciendo que estaba satisfecho, porque veía que las oraciones de la primera semana de cada mes daban abundantes frutos, y que la asistencia a los cultos aumentaba cada vez más.

Después de una íntima comunión con el Señor, se levantó la sesión a las 9 P.M. - C. DE CHAURA.

Un Problema.— Réstese del número de ovejas que Jesús dijo fueron dejadas en el aprisco, mientras el pastor buscaba la oveja perdida (Luc. 15:4) el número de los que volvieron a Jesús después de su campaña de predicación (Luc. 10:17,) agregando a esta suma el número de minas entregadas por un hombre noble a sus diez siervos. (Luc. 19:13) se tendrá el número de libros en el Antiguo Testamento. Multiplique las dos unidades de este número y tendrá el número de libros en el Nuevo Testamento. ¿Cuántos hay en el Antiguo Testamento? ¿Cuántos hay en el Nuevo Testamento?

Actualidades

Del País.

- El Gobierno acordó dar pensiones a los veteranos de la guerra.
- Se organizó el Ministerio con radicales, demócratas, y balmacedistas aliancistas. Quedaron excluidos los liberales.
- La repetición de las elecciones que se hicieron en Llanquihue, dieron el triunfo a Gutierrez, conservador, y a Duhalde, radical. Fueron derrotados Cárdenas, demócrata, y Ramírez, liberal.
- En Valdivia se quemó la fábrica de calzado, «La Bota Verde». Tenía seguros por valor de medio millón de pesos.
- Llegaron al país los restos mortales del general Emilio Körner, reformador de nuestro ejército.
- La prensa conservadora y los sacerdotes hacen activa campaña contra la ley del divorcio y la separación de la Iglesia y del Estado.
- Chile mandará una embajada a la transmisión del mando en Ecuador.
- El atleta Manuel Plaza, en la carrera Marathon que se corrió en Francia, llegó en el sexto lugar.
- En la gran concentración de Scouts que se celebrará en Copenhague, irán treinta y dos Scouts chilenos.
- Trescientas familias alemanas vienen como colonos a las islas Guaitecas.
- Algunos católicos fanáticos de Santiago, querían hacer volar la casa de don Adolfo García con una bomba. La intervención de un guardián evitó el hecho.
- Los temporales de Julio, especialmente el del 3, causó muchos daños en diferentes partes del país, sobre todo en Valparaíso.
- El presupuesto de la nación en este año, es de ochocientos millones de pesos; de éstos se invierten noventa y cinco millones en la instrucción.
- El 14 de Julio se inauguró el dique de Talcahuano. La inauguración fué presidida por el Presidente de la República. Este es uno de los diques más grandes de Sud-América.
- La comisión mixta de presupuestos suprimió los sueldos de los profesores de religión de los liceos y colegios.

Del Extranjero.

- Brasil.** — En el Estado de San Pablo estalló una revolución que complicó en gran manera la situación; pero ya ha sido sofocada.
- Italia.** — Sigue el descontento por la muerte del diputado Matteotti.
- Mussolini acordó reglamentar la prensa para sus informaciones.
- Los partidos de oposición acordaron no tomar parte en las actuaciones del gobierno.
- Ingllaterra.** — Con toda actividad se prepara la realización de la Conferencia interaliada en Londres.
- Con gran éxito se ha efectuado la gran exposición de todas las manufacturas, ciencias, artes y letras, habidas en sus dominios.
- Se pusieron de acuerdo el primer ministro de Inglaterra con el primer ministro de Francia sobre la Conferencia de Londres.
- Alemania será admitida con todas las prerrogativas de las demás naciones a esta Conferencia.
- España.** — En el ejército y la marina aumenta el descontento contra el gobierno que dirige Primo de Rivera y se intenta proclamar la República.
- La situación en Marruecos se hace cada día más crítica.
- Rusia.** — Rusia está pasando por un estado crítico por causa del hambre causado por la sequía.
- La peste malaria desvasta más de seis millones de la población.
- Francia.** — Entrevistado en París, Mr. Hughes declaró que tenía fundadas esperanzas en el éxito de la Conferencia de Londres, cuyo término acordaría soluciones satisfactorias para todos.
- Alemania.** — Cien mil alemanes expulsados por los franceses vuelven a la zona del Ruhr.
- En el pueblo reina el pesimismo acerca del éxito de la Conferencia de Londres.
- Estados Unidos.** — La Convención Demócrata acepta la ley prohibicionista de licores alcohólicos.
- Se inició el servicio aéreo postal entre Nueva York y San Francisco.
- La Convención Demócrata eligió candidato a la presidencia de la República a Mr. John W. Davis, actual ministro de E. U. en Inglaterra.

Imp. Alianza, Temuco. — Chile.